



ADOLESCENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Claves para la construcción
de la “nueva normalidad”

AUTORIDADES

Dra. Amelia López - Defensora de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes de la provincia de Córdoba

EQUIPO PROFESIONAL DEL SISTEMA INTEGRAL DE MONITOREO DE DERECHOS

Lic. Celina Di Cola - Coordinadora de Cooperación Internacional e Interinstitucional

Mgter. Dario Anzaudo - Coordinador del Proyecto “Con Mirada de chicos”

Mgter. Marcelo Barilla - Colaborador externo

Msc. Alejandro Brondino - Consultor externo DDNA

Mgter. Guillermo Castillo - Consultor externo DDNA

Lic. Paulina Córdoba Gener - Consultor externo DDNA

Lic. José Páez - Consultor externo DDNA

Lic. Andrés Pérez - Colaborador externo

COLABORADORES DEL EQUIPO DE LA DEFENSORÍA DE LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Dr. Juan Burgos

Dra. Fanny Massari

Lic. Silvana Piscitelli

Tec. Facundo Galán

Lic. Bartolomé Rojas Tarditti

Lic. Fernanda Vial

SUBSEDES DDNA

Capilla del Monte

Colonia Caroya

Cruz del Eje

Laboulaye

Laguna Larga

Malvinas Argentinas

Río Cuarto

Río Tercero

Villa María

EQUIPO DE COMUNICACIÓN

Lic. Larisa Amaranto

TDG. Bernarda Ávila

Lic. Belén López Mensaque



**Cantidad de adolescentes
encuestados**

1,213

Introducción

La Defensoría de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes de la Provincia de Córdoba (DDNA) implementó en el corriente año, dos encuestas a escala provincial con el fin de evaluar el impacto que el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), establecido por DNU 297/2020 del Poder Ejecutivo Nacional a raíz del COVID-19, ha provocado en los hábitos y en la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes (NNyA). Estas encuestas fueron realizadas en el marco de los relevamientos y evaluaciones que desarrolla la DDNA a través de su Sistema Integral de Monitoreo de Derechos (SIMD); con el objetivo de revisar y proponer acciones de relevancia desde las políticas públicas a fin de afrontar el escenario social de regreso a la presencialidad y post-pandemia.

La primera de estas aproximaciones estuvo dirigida a los/as adultos/as con el objetivo de conocer la situación, hábitos y percepciones de éstos/as sobre NNyA, con quienes conviven en sus hogares.

Sumado a esto, y en consonancia con lo que viene afirmando nuestra institución, la voz y opinión de NNyA debe ser visibilizada y tenida en cuenta, por lo que el segundo instrumento, cuyos resultados se presentan en este documento, tuvo como destinatarios/as directos/as a adolescentes con el propósito de conocer sus percepciones y vivencias durante la cuarentena. El foco de la indagación estuvo centrado en una aproximación a sus emociones, sus relaciones en materia educativa, y aspectos que desde el sistema de monitoreo y las áreas de promoción de derechos de la DDNA, se vienen trabajando previamente con los/as adolescentes a través de diferentes propuestas, tales como consumo (específicamente alcohol), vínculos con sus pares y convivencia familiar.

Este informe, con los principales datos, se presenta vinculándolo con los resultados de otras instancias de recolección de información, a los fines de darle mayor densidad y contexto a lo producido, de modo tal que permita debatir no solo las necesidades de hoy de NNyA, sino también la construcción de lo que se nos presenta como una "nueva normalidad", diseñada desde una perspectiva de derechos.

Desde el año 2018 se realizaron, vía SIMD, encuestas anuales destinadas a adolescentes. Los ejes de cada una de éstas, fueron modificándose acorde a lo observado tanto en las consultas que recibe la propia DDNA, como a partir de las demandas recogidas en talleres con adolescentes enfocadas sobre diferentes temáticas. En el 2018 el instrumento construido apuntó a desarrollar una línea de base situacional que pudiera sondear diversas temáticas relevantes para la vida de los/as adolescentes.

En el 2019 el foco estuvo puesto en prácticas de consumo problemático de sustancias y cuestiones relacionadas con los vínculos entre pares, y con figuras adultas de los grupos familiares y escolares. Asimismo, la DDNA relevó desde sus talleres de Navegación Segura, Bullying y Cyberbullying información relevante respecto a los modos de vincularse y hábitos.

En el año 2020, la magnitud de la emergencia sanitaria nos obligó a redireccionar lo planificado, apuntando a los modos en que NNyA están atravesando la misma. Se tornó un imperativo la necesidad de explorar el impacto que tiene la cuarentena en NNyA de la provincia de Córdoba a partir de un instrumento que permitiera acercarnos directamente a NNyA manteniendo algunos ejes, de modo tal que sea posible realizar análisis con datos anteriores.

A su vez, desde la DDNA se desarrollan instancias de recolección de información complementarias a las encuestas mencionadas en párrafos anteriores, producto de la articulación interna de las diferentes áreas. Dentro de éstas mencionamos las Encuestas de Protección Digital (realizadas en 2018 y 2019) y también los Foros de Adolescentes, relevantes por la riqueza y densidad de la información que emerge, de carácter cualitativo. A su vez, estas instancias colaboran al diseño de los instrumentos, su validación y para redireccionar las temáticas que se van abordando desde la DDNA.

FICHA TÉCNICA

La presente encuesta se realizó vía online entre el 13 y 26 de mayo de 2020 (correspondiente a los días 54 a 67 del ASPO) y consistió en un instrumento estructurado, compuesto por 19 preguntas de opción cerrada, simple y múltiple. Su distribución y ejecución se articuló con las 10 subsedes de la DDNA distribuidas en toda la provincia. Además, participaron instituciones educativas y del tercer sector, con el objetivo de buscar representatividad territorial.

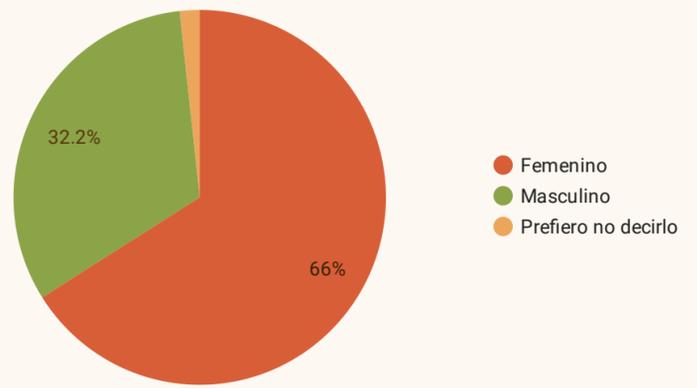
Consideramos importante destacar que a diferencia de lo que acontece con las encuestas dirigidas a adultos/as, y a pesar de los esfuerzos pertinentes para obtener la mejor calidad de información posible en el contexto que nos atraviesa, el tipo de muestreo es NO PROBABILÍSTICO, de modo tal que no puede afirmarse que los resultados sean representativos de todos/as los/as adolescentes de la provincia de Córdoba. Esto debido a que por la estrategia de distribución de la encuesta (la única posible en cuarentena), casi la totalidad de los/as adolescentes encuestados/as estaban vinculados/as a algún tipo de institución educativa o social, lo cual ya supone un primer recorte muestral. Esto debe ser tenido en cuenta en los análisis ya que excluye a aquellos/as adolescentes que no están relacionados con redes adolescentes ligadas a la actividad escolar o a las organizaciones del tercer sector.

Descripción de la muestra

La muestra está compuesta por 1415 casos. Se realizó un trabajo de depuración de la base de datos a los fines de obtener mayor fidelidad. Los criterios de exclusión fueron: Inconsistencia en la información brindada, respuestas duplicadas o quienes entregaron la encuesta con un alto porcentaje de respuestas incompletas. De este modo, los análisis estadísticos se realizaron sobre un número final de 1213 casos.

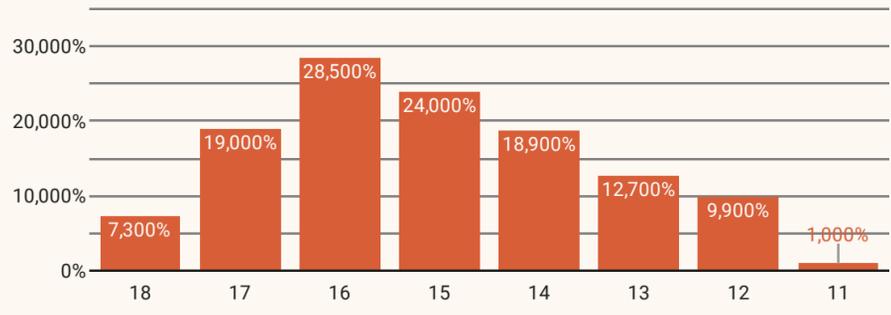
Género de los adolescentes encuestados/as

El 66% de los/as encuestados/as se identificó con el género femenino, el 32,2% se identificó con el género masculino, y el restante 1,8% prefirió no revelar su género. A los fines del presente informe, se tomó la precaución de analizar todas las respuestas en cortes según género, pero solo exhibir una desagregación explícita en aquellas preguntas que presentaron diferencias estadísticamente significativas.



Adolescentes encuestados/as por edades simples

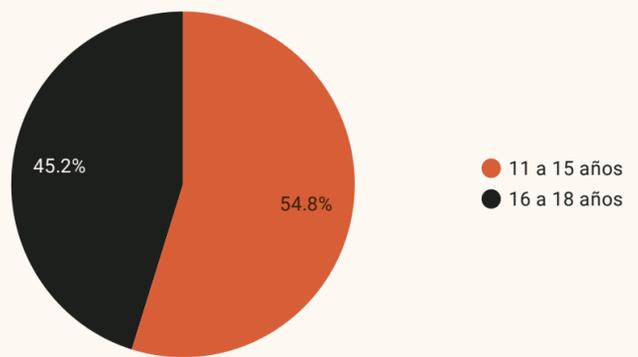
En el análisis por edades, encontramos una distribución centrada en los 16 y 15 años. El 52,5% de los/as adolescentes encuestados/as se encontraron en esta media. El resto de las edades va disminuyendo en su participación relativa a medida que se aleja de este centro.



Adolescentes encuestados/as por grupos de edad

Con el fin de realizar cortes de la encuesta y analizar las diferencias entre grupos, se utilizaron idénticos cortes que en anteriores aproximaciones. Se distribuyeron los/as encuestados/as en dos grupos etarios: de 11 a 15 años y de 16 a 18 años. Un 54,8% se correspondió con el primer agrupamiento, es decir de 11 a 15 años, mientras que un 45,2% al de 16 a 18 años.

Es importante recalcar que en relación al análisis de las edades simples, el grupo de 11 a 15 años tiene un promedio de edad de 13,83 años (algo por encima de los 13 años que tendría en una distribución equilibrada) y el de 16 a 18 años tiene un promedio de edad de 16,61 años (ligeramente por debajo de los 17 años que tendría en una distribución equilibrada).



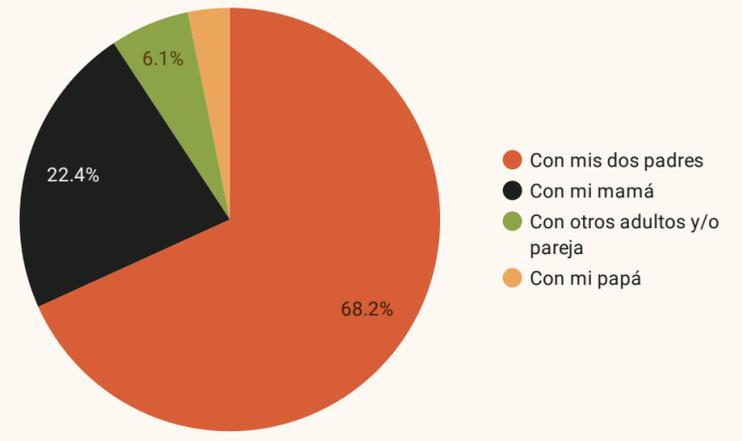
PANDEMIA Y SOPORTES FAMILIARES

¿CON QUIÉN ESTÁN PASANDO LA CUARENTENA LOS ADOLESCENTES?

El 68% de los/as adolescentes encuestados/as afirmó estar pasando la cuarentena con ambos progenitores mientras que un 25,6% la transcurren con uno de sus progenitores. De la composición de éste último porcentaje, el 87,5% pasa la cuarentena con la madre, es decir un 22% del total de la muestra.

Un porcentaje más pequeño, el 6,1%, informó que lo transcurre con otro/a adulto/a (no progenitor/a), o con su pareja. De estos datos, es posible inferir que un tercio de los/as adolescentes aproximadamente están acompañados/as por una sola persona adulta. En relación a esto, reflexionamos si es posible que esto pueda tener incidencia en el acceso adecuado a alimentación, educación, descanso, estado y clima emocional del hogar por la sobrecarga y múltiples tareas que conlleva la atención y cuidado, tareas que recaerían mayormente en las madres.

En la encuesta adolescente 2019 realizada por la DDNA, se observó una mayor proporción de adolescentes que viven sólo con su madre. En relación a este tema, es importante destacar que dentro del grupo de adolescentes que vive en hogares monoparentales la gran mayoría vive con su madre, siendo estas las que estarían soportando la mayor carga doméstica también en la pandemia.



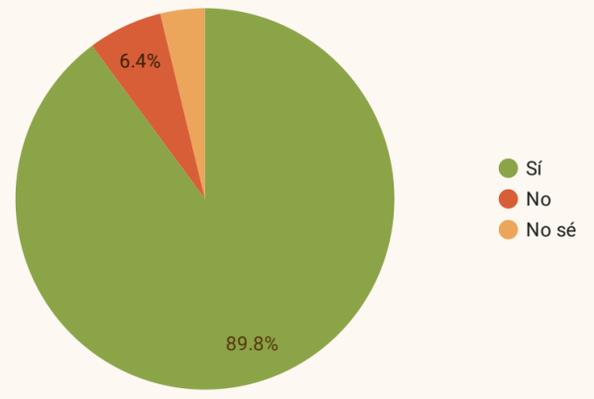
APOYO EN LA TAREA ESCOLAR

En la muestra estudiada el 79% afirmó tener quien los/as ayude a hacer la tarea escolar y el 17% que no. Cuando se analiza el cruce entre la ayuda escolar con la composición familiar, el porcentaje de adolescentes que reciben asistencia para sus tareas escolares y que afirman vivir con ambos progenitores asciende a un 84%. En el caso de los hogares en los que sólo está el padre o la madre, este porcentaje disminuye al 68%. Es decir que el porcentaje de adolescentes que no recibe ayuda para sus tareas escolares duplica, de 12,7% a 25,5% cuando conviven con 1 solo progenitor. Esto ligado a las respuestas obtenidas en la encuesta dirigida a las familias, nos permite inferir que la sobrecarga de tareas domésticas y/o laborales y la imposibilidad de repartirla entre adultos/as, podría traducirse en una disminución en el acompañamiento en las tareas escolares.



ACCESO A RECURSOS MATERIALES PARA LA TAREA ESCOLAR

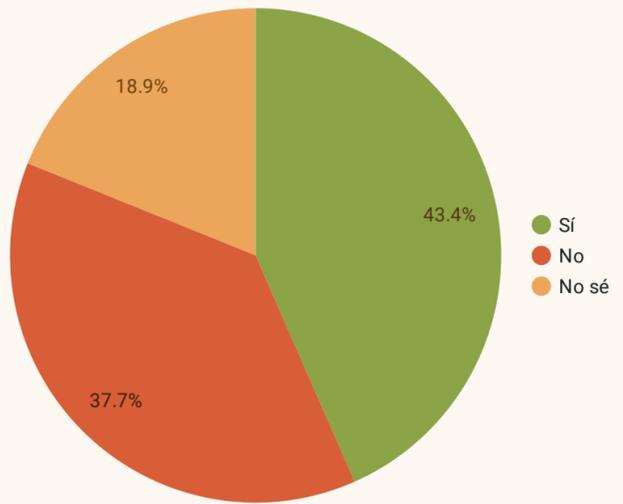
El 90% de los/as adolescentes encuestados/as afirmó poseer recursos materiales para desarrollar su tarea escolar. En relación a esto, cabe destacar lo mencionado anteriormente respecto a las características de esta muestra, en tanto, no es posible observar una brecha importante en cuanto al acceso a la escolaridad ni a los recursos para realizar las tareas de la escuela. Es importante el reconocimiento de las características de la población encuestada a los fines de no hacer generalizaciones en torno a este aspecto.



PANDEMIA: INFORMACIÓN Y HÁBITOS DE HIGIENE.

INFORMACIÓN SOBRE LA PANDEMIA

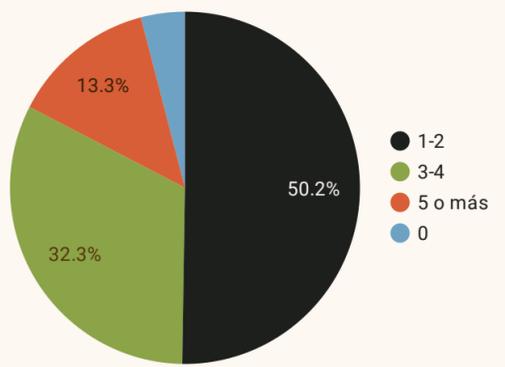
El 43% de los/as adolescentes encuestados/as afirmó que le gustaría que le expliquen más acerca de la pandemia. Esta respuesta, en el contexto presente en el cual se observa abundante información desde múltiples plataformas, nos induce a pensar que probablemente la respuesta nos indique que el tipo y canales de información que se brinda no están respondiendo a los intereses y lógicas de los/as adolescentes, sino que apunta al público adulto. Un 19% se mostró indiferente en torno a recibir o no información sobre la pandemia.



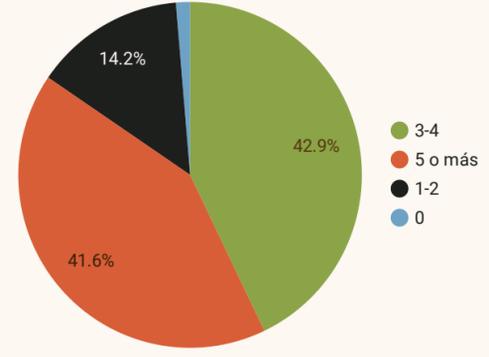
LAVADO DE MANOS

El lavado de manos es un indicador de hábitos saludables en materia de higiene, necesario para la prevención del contagio del COVID-19, y que será necesario mantener hacia adelante. Previo al inicio de la cuarentena, un 54,3% indicó que se lavaba las manos entre 0, 1 y 2 veces durante el día. Con el advenimiento de la cuarentena un 42,9% afirmó lavarse entre 3 y 4 veces por día, mientras que un 41% lo hace 5 o más veces. El aumento observado en el lavado de manos sugiere una buena aceptación, por parte de los/as adolescentes, de las medidas de higiene sugeridas preventivamente, y la oportunidad de continuar insistiendo con una medida básica de salud a fin de sostenerla.

Antes de cuarentena



En cuarentena



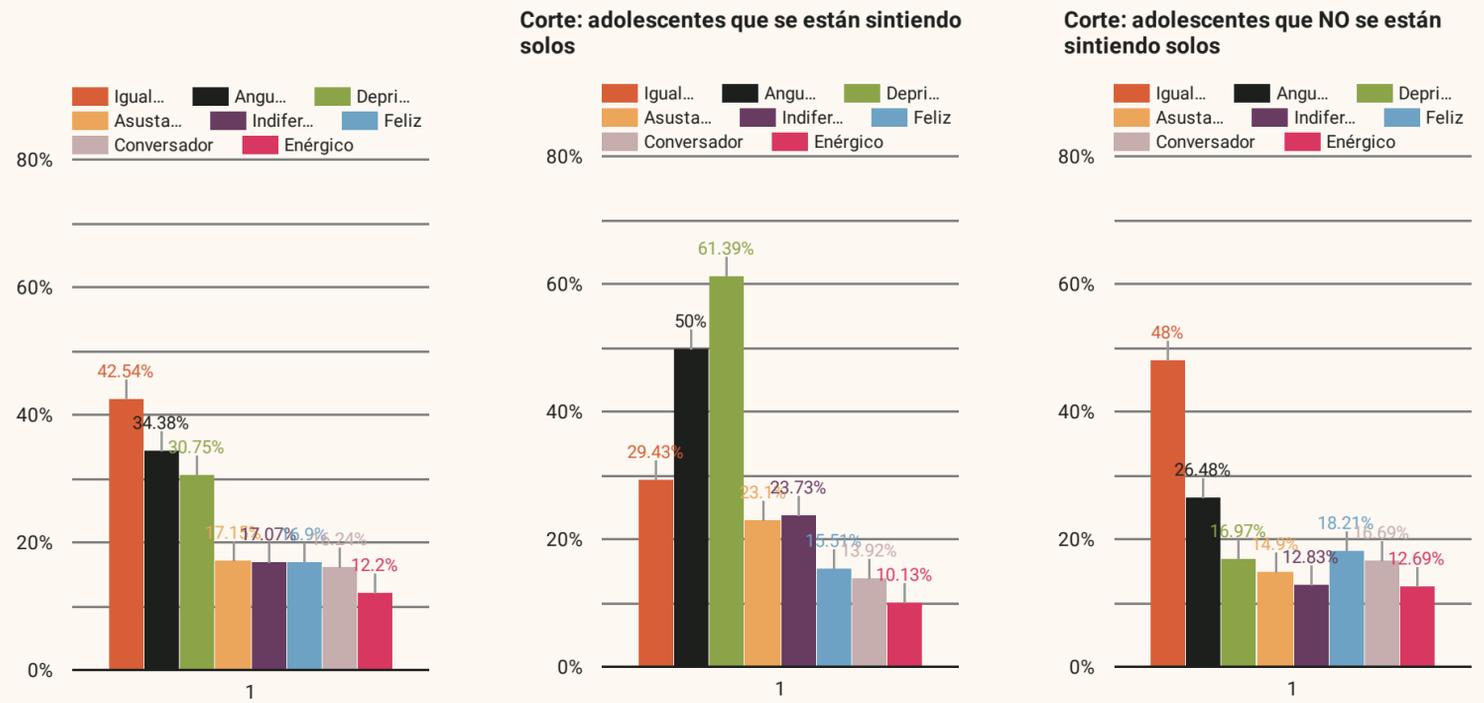


AUTOPERCEPCION DE LAS EMOCIONES

El tránsito de la niñez a la adolescencia está acompañado, además de los cambios físicos y fisiológicos, por múltiples cambios en su emocionalidad. En un contexto de aislamiento de los/as adolescentes por cuarentena, consideramos relevante aproximarnos a sus percepciones sobre las propias emociones. El 26% de los/as adolescentes encuestados/as afirmó que se estaban sintiendo solos/as y el 13,8% no lo saben. Esta variable fue la que arrojó cortes con diferencias más significativas entre distintos sub grupos.

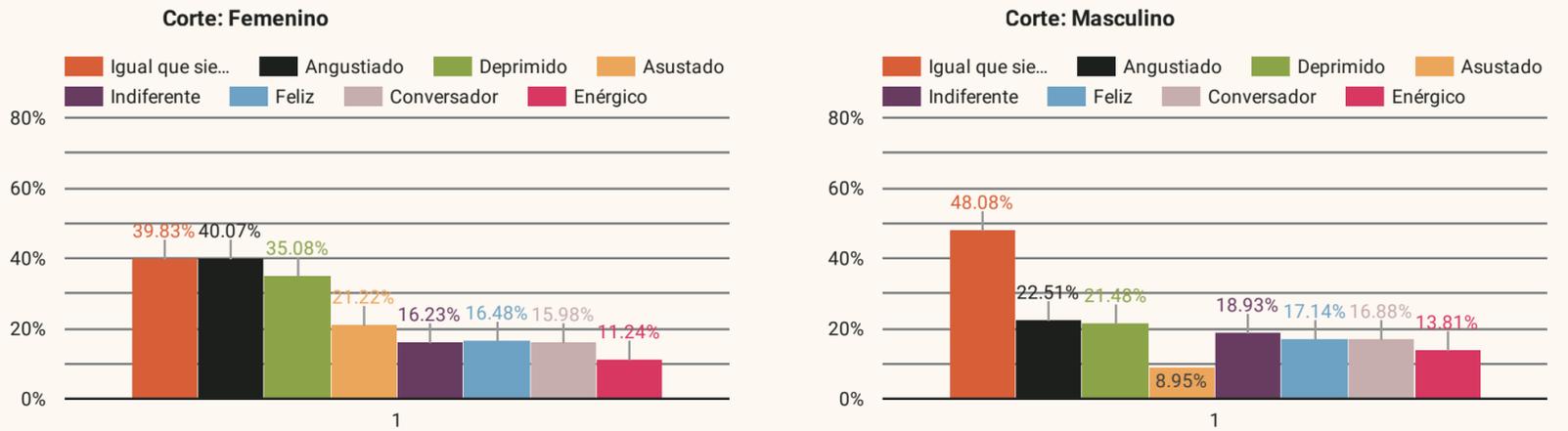
LAS EMOCIONES ADOLESCENTES EN CONTEXTO DE CUARENTENA

Cuando analizamos la muestra en su totalidad, la opción más elegida en relación a sus emociones es la percepción de que se sienten "igual que siempre". Como la pregunta permitía la inclusión de más de una opción, al analizar el bloque de alternativas de angustia, depresión y miedo, las tres emociones suman un 82% de adhesión. En el análisis de corte de los/as adolescentes que se están sintiendo solos/as, es notable una diferencia en el porcentaje que afirma sentirse deprimidos/as (61%) y angustiados/as (50%), en contraste con el 15% y 26% de los/as adolescentes que afirmaron NO sentirse solos/as. Los resultados muestran que los/as adolescentes están sintiéndose deprimidos/as, angustiados/as y asustados/as en mayor medida. Emociones que se ven incrementadas dentro del grupo de adolescentes que están sintiéndose solos/as. Consideramos que estas emociones tienen sentido en el contexto que se está atravesando, y que es necesario atender a ello de manera singular mientras dure la situación de ASPO; pero sobre todo sin perder de vista la incidencia que el tránsito por una experiencia de cuarentena pueda producir en los/as adolescentes en el retorno a la presencialidad. En esta línea de sentido, los espacios por los cuales transitan los/as adolescentes deberán incluir, especialmente el educativo y sanitario, una nueva y particular mirada centrada en el acompañamiento a los/as adolescentes que lo requieran, de modo tal que las emociones que emergen, producto de esta situación de excepcionalidad, no generen inhabilitaciones en los vínculos con las figuras adultas (por ej. docentes) como con sus pares, a la hora de retomar la presencialidad.



EMOCIONES, ADOLESCENTES Y GÉNERO

Tal como acabamos de afirmar en la muestra general las alternativas emocionales de angustia, depresión y miedo, suman un 82% de adhesión. En el análisis de corte de las respuestas de los/as adolescentes por género es notable una marcada diferencia e incremento en el género femenino, en el porcentaje que afirma sentirse angustiadas (40,07%), deprimidas (35,08%) y asustadas (21,22%), en contraste con el 22,51%, 21,48% y 8,95% respectivamente de los adolescentes.



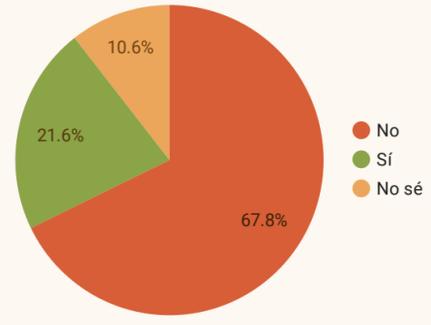
LOS QUE SE SIENTEN SOLOS

Tal como hemos afirmado, el 26% del total de los/as adolescentes encuestados/as afirmó que se estaban sintiendo solos/as.

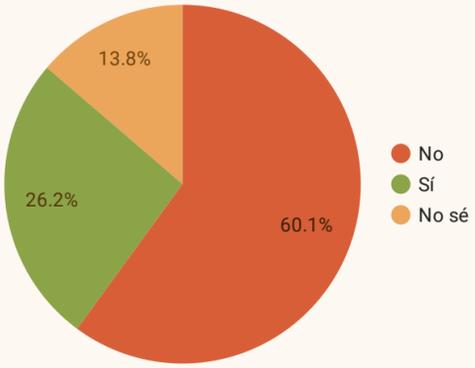
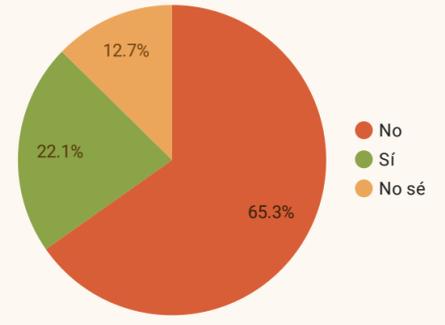
En el corte por género, de los adolescentes un 21% afirmó sentirse solos, frente al 28% de las adolescentes. En la ponderación por género de la muestra total, esta diferencia de 7 puntos resulta estadísticamente significativa. En el análisis según corte etario, el grupo de 16 a 18 años mostró un mayor porcentaje (31%) que el grupo de 11 a 15 años (22%).

Por otra parte es importante destacar que un 13,8 % de los/as encuestados/as respondió que "no sabía" si se sentía solo/a o no. Este dato es significativo, especialmente para futuros relevamientos, en tanto puede representar una limitación en la formulación de la pregunta en el instrumento, pues puede haber otras sensaciones que los/as adolescentes perciban y que al no poder ubicar en las opciones predefinidas, quedan por fuera. A su vez, resultaría importante profundizar en esta temática a partir de otras instancias y herramientas de producción de información acerca de la percepción de las propias emociones por parte de los/as adolescentes.

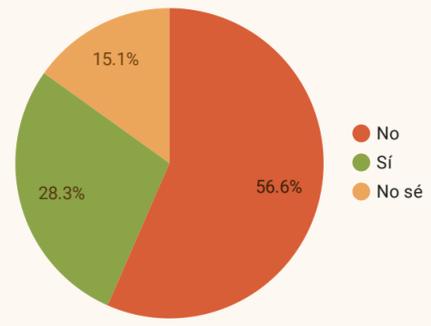
Corte: Masculino



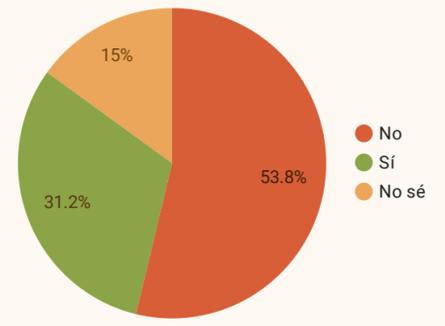
Corte: Adolescentes de 11 a 15 años



Corte: Femenino



Corte: Adolescentes de 16 a 18 años



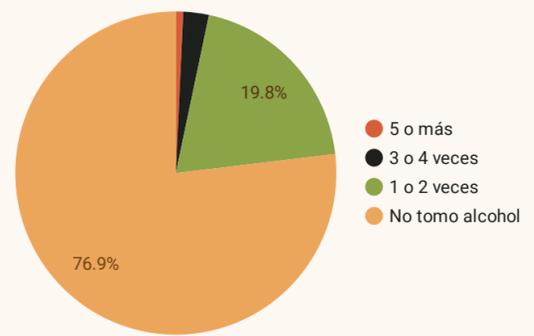
CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de alcohol en adolescentes es una variable que venimos siguiendo y trabajando con atención desde comienzos del 2019; luego de haber detectado a través de nuestras encuestas que el 53% de adolescentes escolarizados/as se iniciaban en el consumo de alcohol entre los 13 y 14 años, con un rango de inicio entre los 8 y los 17 años. En dichas muestras solo un 10,92% afirmó no haber consumido nunca alcohol; y un 55% afirmaba no haber consumido en la semana de realización de la encuesta. Dentro de los/as adolescentes que afirmaba en ese momento haber consumido semanalmente alcohol, un 74% lo hacía en lugares fuera del ámbito de su propio hogar, y un 16,3 % en su hogar. Bajo esta línea de partida es que nos planteamos investigar el comportamiento del consumo de alcohol en situación de cuarentena.

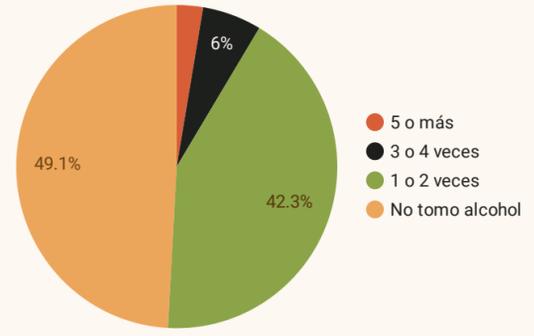
CONSUMO DE ALCOHOL ANTES Y DURANTE LA CUARENTENA

En líneas generales afirmamos que el consumo de alcohol en adolescentes descendió durante la cuarentena casi a la mitad. El 50,9 % de los/as encuestados/as afirmó que antes de la cuarentena tomaba alcohol semanalmente, el 42% lo hacía entre 1 y 2 veces; el 6% de 3 a 4 veces y finalmente el 2,6% lo hacía 5 o más veces. Durante la cuarentena esos porcentajes se redujeron drásticamente ya que solo consumieron un 23,1%, y lo hicieron entre 1 a 2 veces el 19,8%; entre 3 y 4 el 2,6%; y 5 o más veces el 0,7%. En forma inversamente proporcional, en cuarentena el porcentaje de adolescentes que NO CONSUMIERON ALCOHOL se incrementó, pasando del 49,1% al 76,9%. Cabe recalcar que en el corte por género en torno al consumo de alcohol antes y durante la cuarentena, no observamos en la muestra diferencias porcentuales estadísticamente significativas, tampoco en el entrecruzamiento de género y rangos etarios, razón por la cual se omiten observaciones específicas en este sentido.

En cuarentena



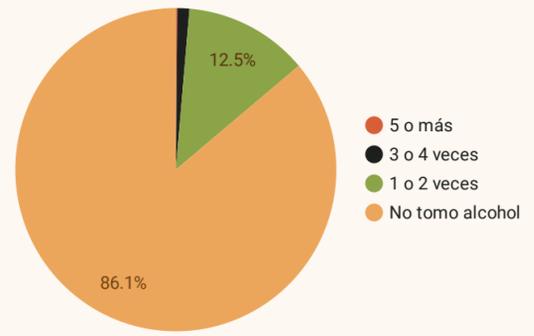
Antes de la cuarentena



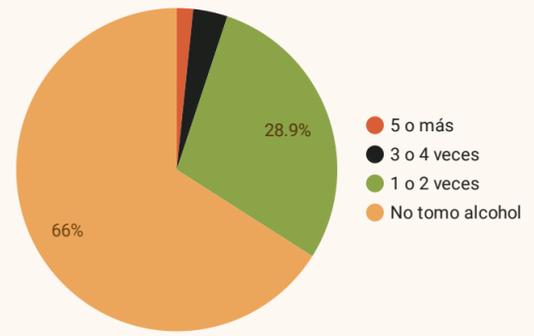
CONSUMO DE ALCOHOL ANTES Y DURANTE LA CUARENTENA EN EL GRUPO DE 11 A 15 AÑOS

En el análisis por rango de edad del grupo de 11 a 15 años, los/as que consumían antes de la cuarentena representaban un 34%; sea 1 o 2 veces por semana (28,9%); 3 o 4 (3,5%); 5 veces o más (1,7%). Según los datos recabados, este grupo se redujo a un 13,9%, distribuyéndose entre los que lo hacen 1 o 2 veces el 12,5%; 3 o 4 veces 1,2%; 5 o más veces semanales 0,2%. En forma inversa ascendieron quienes afirman NO CONSUMIR del 66% antes de la cuarentena al 86% en la cuarentena. En este grupo resulta muy importante reflexionar, a modo de conjetura, respecto del rol de la mirada y los hábitos de consumo familiares, sea operando como límite o como facilitador del consumo por naturalización.

11 a 15 años, en cuarentena



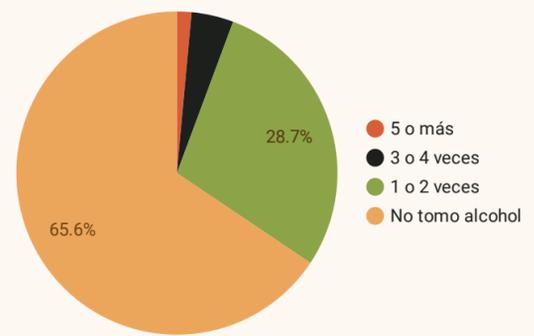
11 a 15 años, antes de cuarentena



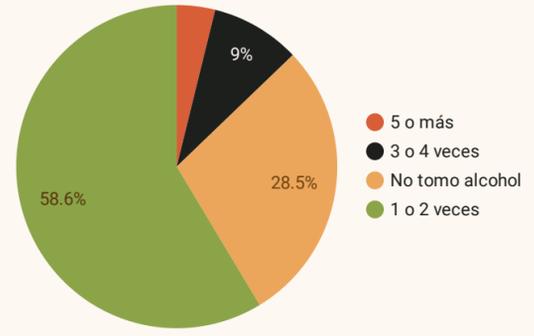
CONSUMO DE ALCOHOL ANTES Y DURANTE LA CUARENTENA EN EL GRUPO DE 16 A 18 AÑOS

En el grupo etario de 16 a 18, quienes afirmaron consumir antes de la cuarentena ascienden a 71,5%, distribuido del siguiente modo: 58,6% quienes reportan consumir 1 o 2 veces por semana; 9% quienes lo hacen 3 o 4 veces; y un 3,9% quienes afirmaron consumir 5 o más veces por semana. En cuarentena los datos indican que el consumo se redujo drásticamente en este grupo, y pasaron al 34%, distribuidos: en un 28,7% quienes consumen 1 o 2 veces por semana; un 4,2% el de 3 o 4 veces, y un 1,5% quienes afirmaron consumen 5 o más veces por semana. En forma inversa ascendieron los que reportaron no consumir, del 28% antes de la cuarentena al 65,6% en la cuarentena. En este grupo cabe resaltar la importancia e incidencia de los hábitos con los/as pares, y la pérdida de posibilidades de previas, bailes y boliches, algo que fuera señalado, en otros instrumentos de relevamiento implementados por la DDNA, como los espacios en los que tienen lugar las prácticas de consumo.

16 a 18 años, en cuarentena



16 a 18 años, antes de cuarentena



CONSUMO DE ALCOHOL

PATRONES DE CONSUMO DE ALCOHOL

Coincidentes con encuestas previas, los/as adolescentes manifestaron que antes de la cuarentena el consumo se realizaba con el grupo de amigos/as (55,89%). El consumo con padres y en soledad, (7% y 4% respectivamente) se mostraba bajo.

En cuarentena, como ya mostramos, descendió el consumo de alcohol; pero además, se observa un cambio en los patrones de consumo de alcohol. **El porcentaje de adolescentes que afirman consumir alcohol con sus padres crece del 7% al 15%, es decir se duplica.** Quienes reportan consumo con sus amigos/as disminuyen drásticamente del 55% al 6%; y **quienes consumen en soledad pasan del 4% a ser el 11%** (es decir casi el triple que antes de la cuarentena).

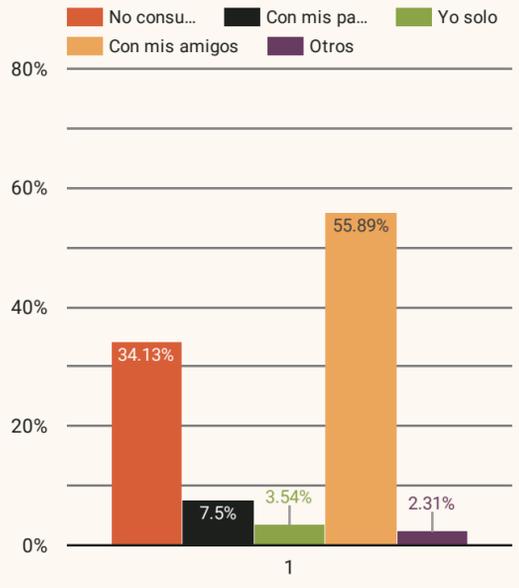
Cuando analizamos el consumo de adolescentes que afirmaron estar sintiéndose solos/as, se observa que el consumo antes de la cuarentena es mayor que el del grupo de quienes reportan que NO se están sintiendo solos/as.

Los adolescentes que se sienten solos/as reportaron dos veces más consumo con sus padres y una vez y media más consumo en soledad.

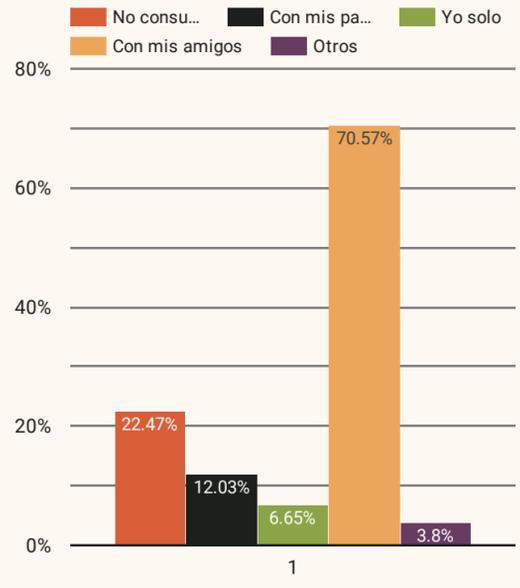
En todos los gráficos analizados se evidencia que el consumo antes de la cuarentena era predominantemente con los/as amigos/as, pero que el contexto de cuarentena rompió con estos patrones, cambiando la situación en la que se consume, o bien disminuyendo al mismo.

En el entrecruzamiento con la variable género en torno a los patrones de consumo, no encontramos diferencias en el análisis sobre el antes de la cuarentena en relación al predominio del consumo con amigos/as manteniendo porcentuales similares según género. Sin embargo, cuando se analiza el patrón de consumo con sus padres y en soledad, observamos diferencias en el antes o durante la cuarentena. Las adolescentes duplican el consumo con sus padres, pasando del 7,9% antes de la cuarentena al 15,11% durante la misma. En el caso de los adolescentes la tendencia a consumir solos previo a la cuarentena es 3 veces mayor que en las adolescentes. Durante la cuarentena pasa del 6% al 14,58%, con una diferencia porcentual de 5 puntos en relación al género femenino. Es decir, que los adolescentes incrementan el consumo en soledad, mientras las adolescentes lo hacen con sus padres o con los/as adultos/as con quien vive.

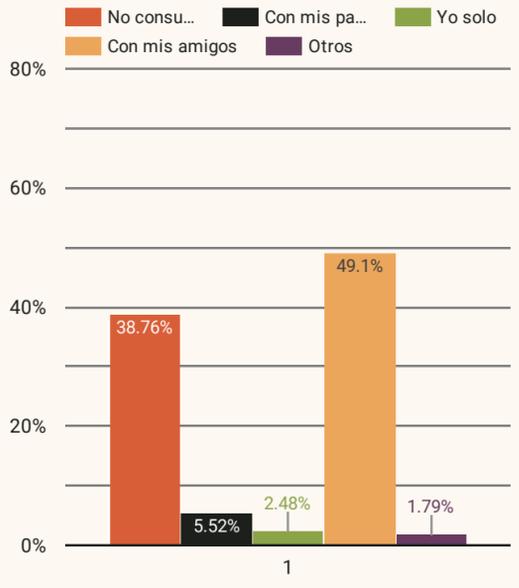
Antes de la cuarentena



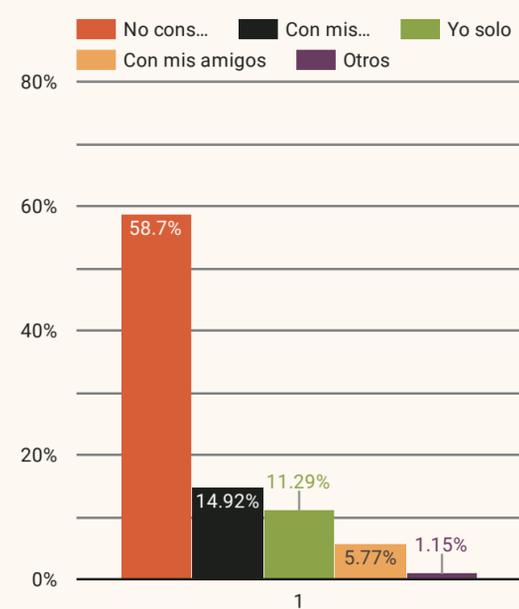
Antes de la cuarentena (corte: adolescentes que se sienten solos)



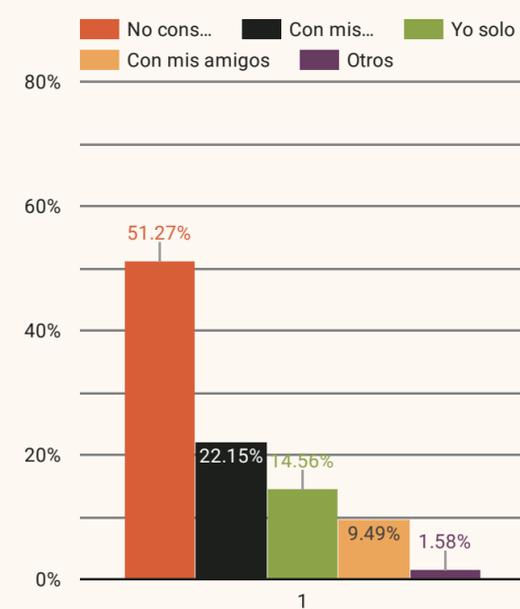
Antes de la cuarentena (corte: adolescentes que NO se sienten solos)



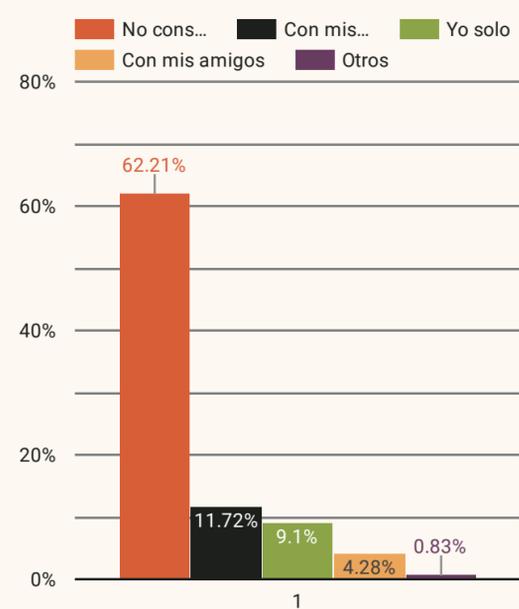
En cuarentena



En cuarentena (corte: adolescentes que se sienten solos)



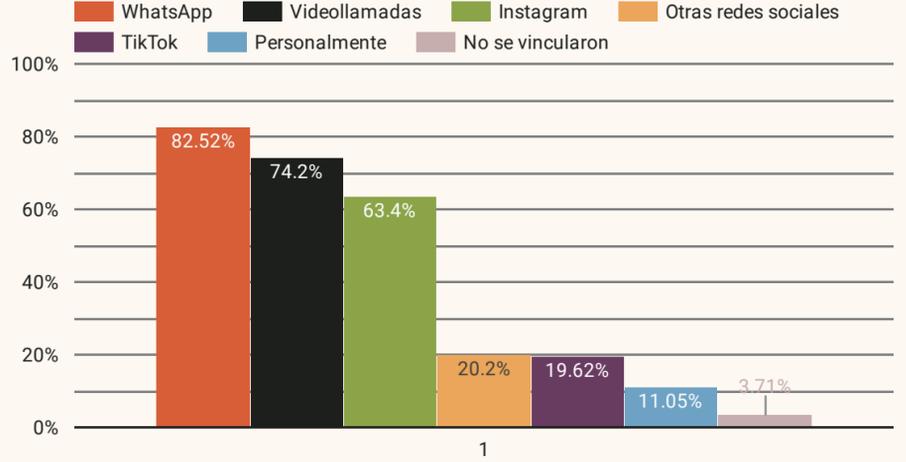
En cuarentena (corte: adolescentes que NO se sienten solos)



CUARENTENA Y VÍNCULOS

LOS VÍNCULOS ENTRE PARES

Casi la totalidad de los/as adolescentes encuestados/as afirmó que se había vinculado con sus amigos/as en la última semana. Respecto de los medios que utilizaron para comunicarse, la opción más elegida es el WhatsApp, seguida de video llamadas (independientemente de la plataforma). En tercer lugar aparece la red social Instagram. Estos resultados están en línea con los de la Encuesta de Protección Digital 2019 y de la Encuesta de Sondeo a Adolescentes 2018. En ambas encuestas, WhatsApp e Instagram fueron mencionadas por los/as adolescentes como las redes sociales que más utilizaban. Consideramos que es posible observar una alta actividad de los/as adolescentes en las redes sociales. Cabe aclarar que la hiperconectividad o la conectividad, no supone necesariamente compañía, por lo cual no deberíamos pensar en una como sustituta de la otra. Esta conjetura, quizás nos permita reflexionar atendiendo al hecho de que si bien hay posibilidades de conexión, hay adolescentes que se sienten solos/as. No obstante, tampoco debemos desconocer que en la virtualidad los/as adolescentes ensayan, construyen y practican modalidades específicas de interactuar y de vincularse, por lo que no debemos caer en el imperativo adultocéntrico de creer que los/as adultos/as tenemos una forma "más real" de vincularnos; o creer que en la virtualidad no hay vínculos.



¿CÓMO ESTÁN LAS RELACIONES DE LOS ADOLESCENTES CON SUS AMIGOS EN CUARENTENA?

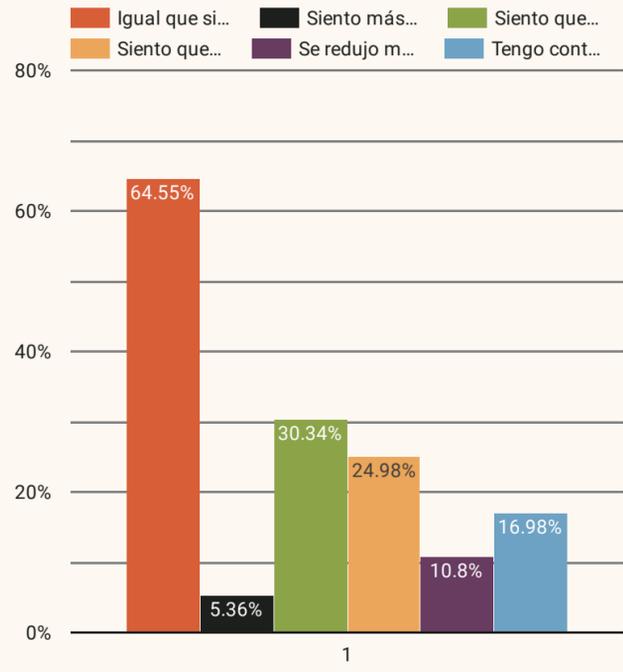
Cuando analizamos las relaciones de los/as adolescentes con sus amigos/as en cuarentena, un 65% afirmó que siguen "igual que siempre". Sin embargo, un 25% afirmó que están menos comunicados/as y un 11% que perdieron amigos/as. A su vez, un 30% percibe que pueden apoyarse en sus amigos/as para lo que necesiten y un 17% está teniendo contacto con chicos/as con los/as que antes no se comunicaba.

En la comparativa de corte entre quienes se sienten solos/as y los que no, observamos en el primer grupo que casi el 40% percibe sentirse menos comunicados/as, más del doble que en el grupo de los que NO se sienten solos/as, donde esa percepción es del 19%.

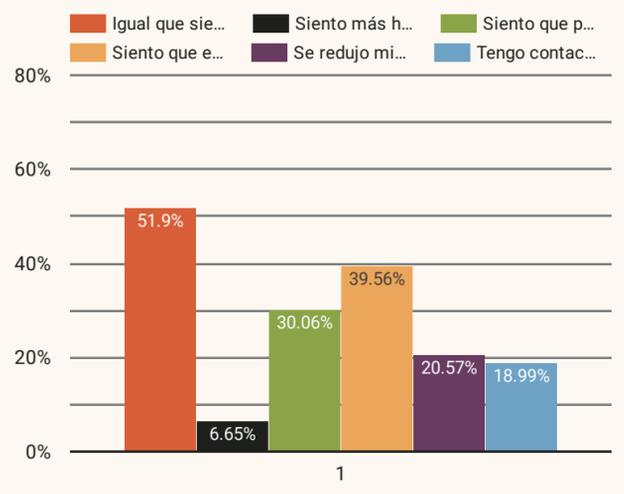
También apreciamos diferencias en la afirmación acerca de la reducción del número de amigos/as, ya que un 20% de quienes dicen sentirse solos/as, afirman que se redujo su grupo de amigos/as; esto es más que el triple que en el grupo de quienes no se sienten solos/as, donde la afirmación acerca de la reducción del número de amigos/as es del 6%.

Dentro del grupo de los/as adolescentes que se sienten solos/as hay un 55% que reportaron al menos un problema en relación a su grupo de amigos/as (menor comunicación, más hostilidad o una reducción de su número de amigos/as), siendo este porcentaje el doble que en el caso de adolescentes que NO se están sintiendo solos/as (27%). Esto, si bien habla de una correlación positiva entre el sentimiento de soledad y los conflictos en relación al grupo de amigos/as, consideramos que es necesario articularlo con otras instancias de producción de datos, de carácter cualitativo, de modo tal que nos permita conocer los sentidos que los/as adolescentes interpretan, respecto de dichos conflictos.

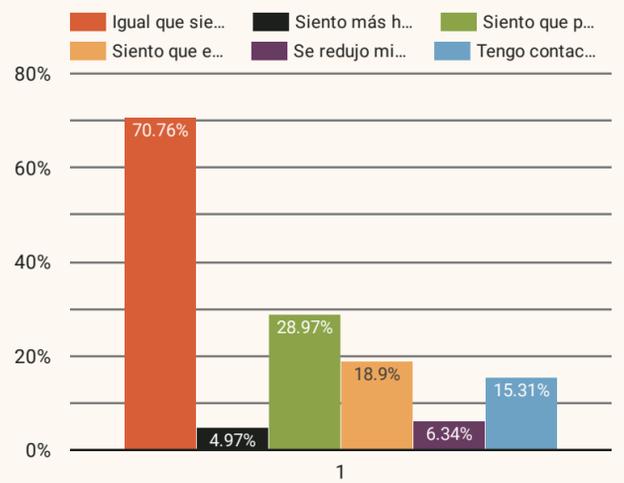
El 55% mencionado en el párrafo anterior, es un alto porcentaje que nos permite suponer que los/as adolescentes que se perciben solo/as, es muy probable que antes de la cuarentena hayan presentado dificultades para encontrar un espacio social y de pares que los/as contenga; mientras que los/as adolescente que entraron a la cuarentena con una red de amigos/as sólida perciba menos sentimientos de soledad. Aunque estas afirmaciones no son concluyentes, nos permiten destacar la importancia de las redes de socialización y sociabilidad en la vida de los/as adolescentes.



Corte: adolescentes que se están sintiendo solos



Corte: adolescentes que NO se están sintiendo solos



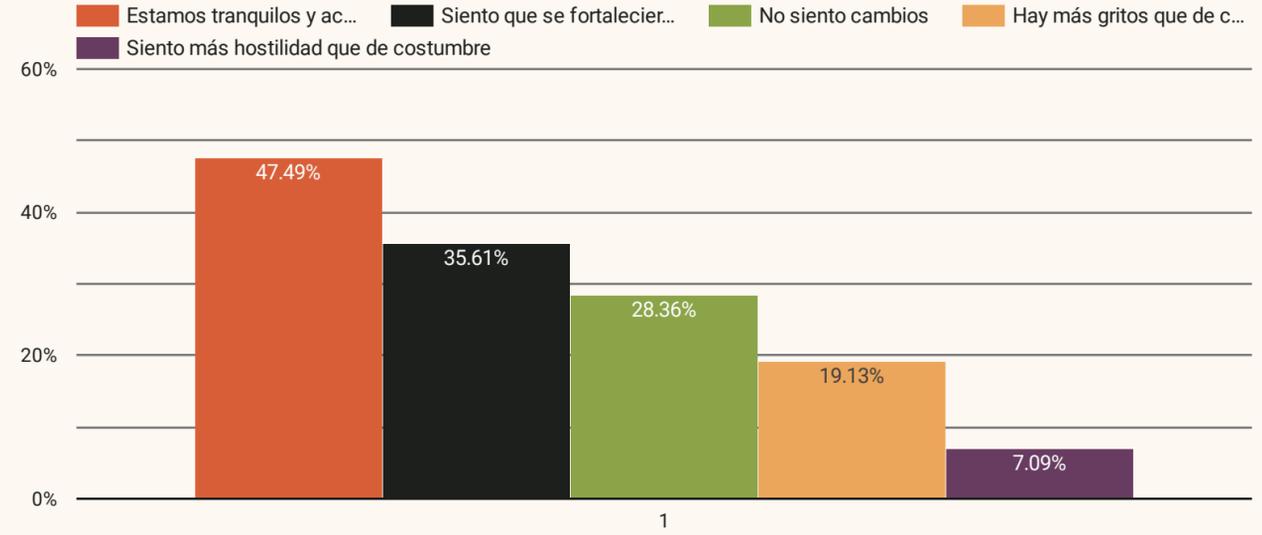
LOS VÍNCULOS FAMILIARES

PERCEPCIONES SOBRE LAS RELACIONES FAMILIARES EN CUARENTENA

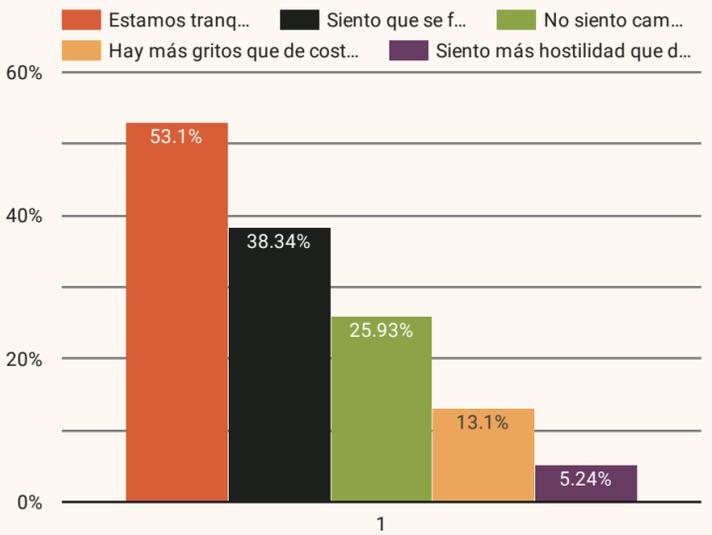
Al analizar las relaciones con su familia, una mayoría de la muestra total (65%) la definió con opciones positivas, sea un 47% afirmando que estaban tranquilos y acompañándose, y un 35% aseverando que se fortalecieron los lazos familiares. Un 28% no sintió cambios. Sin embargo no resulta despreciable que el 26,22% eligió opciones referidas a gritos u hostilidad.

Cuando analizamos el corte de adolescentes que NO se están sintiendo solos/as en relación a los que se están sintiendo solos/as, las opciones positivas en relación a la familia predominan en primer grupo, mientras que las opciones ligadas a más gritos y más hostilidad que de costumbre se acrecienta en el segundo grupo. Esto permite establecer una correlación positiva entre problemas en la relación familiar y el sentimiento de soledad de los/as adolescentes.

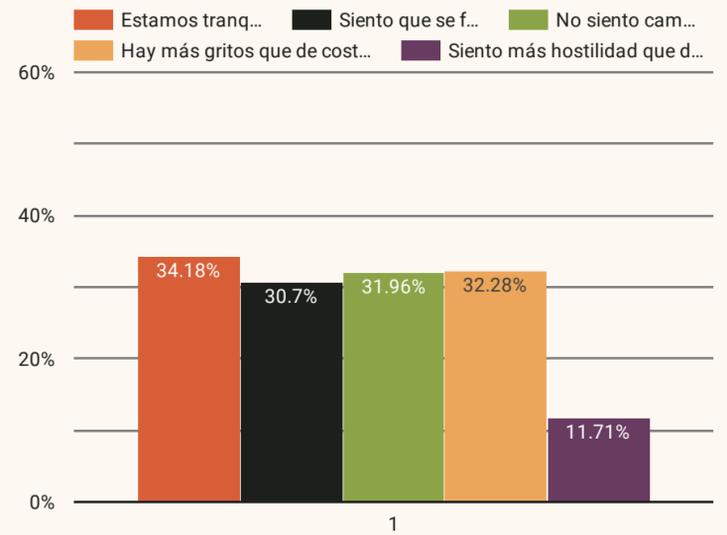
Para el Estado, las familias siguen siendo una de las instituciones que deben brindar protección, cuidados y contención, incidiendo en el bienestar y desarrollo de sus hijos/as. En comparación con la Encuesta "COVID-19 percepciones de adultos sobre NNYA" (2020) encontramos diferencias en la percepción de los/as adultos acerca del grupo de adolescentes que se sienten solos/as. Quizás esto pueda deberse a los lugares diferentes que los actores ocupan en la dinámica familiar, en la cual puede suceder que quienes conducen la vida familiar, posean sus propias percepciones (y explicaciones que legitimen dichas percepciones) sobre NNYA con quienes conviven. En este sentido adolescentes que participan de foros organizados por la DDNA para trabajar diferentes temáticas, afirman no ser tenidos en cuenta en la dinámica familiar lo que traducen en una sensación de soledad. En relación a esto, nos parece necesario indicar este contraste a los fines de señalar que la responsabilidad de conducir la organización familiar que poseen los/as adultos/as, no debe traducirse en quitar legitimidad a la palabra de NNYA. En la singularidad de este contexto, en el que la presencialidad a los espacios de socialización y sociabilidad propios de los/as adolescentes se encuentra restringida, escuchar lo que les pasa resulta una tarea fundamental, tanto para la familia como para el Estado.



Corte: adolescentes que NO se están sintiendo solos



Corte: adolescentes que se están sintiendo solos



REFLEXIONES CONCLUSIVAS.

Creemos que la situación de aislamiento por cuarentena resulta una medida necesaria a los fines de atender a la crisis sanitaria que golpea al mundo entero. No obstante, es innegable que esta situación ha generado profundos cambios en la cotidianeidad de la niñez y la adolescencia y que la prolongación de la cuarentena, sumado a la baja incidencia de enfermedad orgánica en estos grupos poblacionales, produce que queden invisibilizados aspectos diversos que inciden en la salud integral de NNyA, y que se constituyen en potenciales vulneraciones de derechos si no son atendidos. Así como en niñas y niños la reducción de las posibilidades de juego, socialización con pares, y otros temas que hemos marcado en nuestro informe sobre familias, constituyen problemas que habrá que atender en forma especial, para el caso de adolescentes emergen otras cuestiones que hemos desarrollado a lo largo de este informe.

Merecen particular atención los/as adolescentes que transitan un momento de sus vidas donde los vínculos de pares resultan relevantes para el autoreconocimiento, y para el establecimiento de nuevas redes vinculares que contribuyan a su desarrollo personal y social, y a generar capacidades que favorecerán sus habilidades para sortear dificultades. La situación de cuarentena obligó a otras formas de comunicación y de vínculos, alteró las rutinas y los rituales propios de los/as adolescentes, modificó la vida escolar, un ámbito vital para los/as adolescentes ya que los cambios en el funcionamiento de las instituciones por las cuales transitan NNyA posee una incidencia directa en las formas en que se desarrolla el proceso de socialización.

A continuación haremos hincapié en algunos aspectos de los resultados obtenidos a los fines de formular interrogantes, pensar líneas de intervención y también evidenciar limitaciones de la propuesta. Sin dudas que esto constituye un cierre parcial, con el cual esperamos contribuir a la discusión de políticas públicas que permitan dar respuestas a las exigencias que el contexto le impone al Estado, en materia de protección de derechos de NNyA:

1. Como se explicitó inicialmente, las características de la población adolescente que tuvo acceso a la encuesta (escolaridad y recursos tecnológicos), nos permite observar que son un grupo que posee mejores posibilidades respecto de otros grupos de NNyA, que atraviesan situaciones de mayor vulnerabilidad. Teniendo en cuenta esto, es posible inferir que los datos obtenidos a través de la presente encuesta pueden ser aún más preocupantes en virtud de la realidad actual de muchos adolescentes a los que no podemos alcanzar, debido a las limitaciones que la cuarentena nos ha impuesto.
2. En las respuestas de los/as adolescentes pudimos observar aceptación de las medidas básicas de higiene y prevención del COVID-19. No obstante expresaron que les hubiese gustado tener mayor información sobre la pandemia, lo que deja entrever que la abundante información pública no parece haber tenido en cuenta a los/as adolescentes como destinatarios específicos de la información.

3. Tanto la encuesta a familias como el presente informe, dan cuenta del impacto emocional que ha suscitado la situación de cuarentena en NNyA. En el caso de adolescentes, emociones como angustia, depresión, miedo y sensación de soledad aparecen de manera significativa. Estas emociones sin duda van incidir en el regreso a actividades sociales, escolares, deportivas y/o recreativas. Resulta fundamental la articulación entre distintos organismos del Estado bajo una perspectiva de salud integral (la definición de salud desde la Ley Nacional de Salud Mental es una gran referencia en este sentido), a los fines de implementar servicios específicos destinados a adolescentes con una mirada “integral”. En la actualidad, la mayoría de los servicios de adolescencia, se enfocan en cuestiones ligadas a la sexualidad, o al consumo, aunque estos aspectos en realidad suelen ser la punta del iceberg de otras situaciones de carácter emocional que viven los/as adolescentes en este momento vital. Por lo tanto, pensar servicios integrales y accesibles que acompañen a NNyA será central en la construcción de la sociedad que anhelamos.

4. En el mismo sentido es necesario repensar los vínculos familiares con los/as adolescentes. Una amplia mayoría eligió opciones positivas de distinto grado para definir los vínculos en el ámbito familiar. Sin embargo, más de un cuarto de la muestra (26,22%) explicitó adjetivaciones que suponen un clima familiar hostil en el entrecruzamiento con sentimientos de soledad. Existe una correlación entre sentimiento de soledad y vínculos familiares que es necesario focalizar.

5. En relación a los vínculos entre pares, los datos del relevamiento del año 2019 indican que tanto los/as adolescentes de 11 a 15 años como los/as de 16 a 18 recurren, preferentemente, a su círculo de amistades para hablar sobre los problemas que los/as aquejan. Durante la cuarentena un 65% manifestó que sus relaciones permanecían iguales, lo que se explica por la incidencia que tiene la comunicación digital en los vínculos adolescentes. Sin embargo, en el entrecruzamiento con el sentimiento de soledad, la percepción de incomunicación con sus pares se duplica en los/as adolescentes que afirman sentirse solos/as. El 55% de los/as adolescentes que se sienten solos/as reportaron al menos un problema con su grupo de amigos/as, el doble de los reportados entre los/as adolescentes que no se sienten solos/as, lo que muestra una correlatividad también entre el sentimiento de soledad y los conflictos con los pares. En refuerzo de lo dicho anteriormente, el regreso a la actividad escolar presencial deberá tener en cuenta criterios de salud más allá de las posibilidades de contagio de COVID-19, atendiendo a las movilizaciones afectivas producidas en este tiempo. No debemos pensar solamente en la urgencia de la vuelta a las aulas y la vida escolar como espacio ordenador y necesario en la vida de los/as adolescentes. Dicha decisión debe estar atravesada por una mirada hacia los/as adolescentes como sujetos de derecho. En este sentido, reconocer desde el enfoque de derechos, la integralidad de los mismos supone considerar que los procesos de enseñanza-aprendizaje de los contenidos, estarán atravesados por las experiencias vividas durante este tiempo.

6. Salvando las distancias muestrales, la encuesta nos indica que los/as adolescentes encuestados/as están activos/as en múltiples redes sociales, pero que un gran porcentaje de ellos/as se sienten solos/as. Al respecto, y sin ser concluyentes, se considera que el cruce de estos datos permite ver, además de la incidencia que el ASPO posee en las redes sociales reales de un/a adolescente, una afectación de los espacios que son "propios" de los/as jóvenes (sociabilidad). En relación a esto merece la pena hacernos un llamado de atención, como adultos/as, a atender y respetar la necesidad de privacidad e intimidad de los y las adolescentes, pero incrementando la escucha y cercanía emocional.

En relación a lo anterior, la hiperconectividad o la conectividad, no implica necesariamente compañía, por lo cual no deberíamos pensarlas como sustitutivas. No obstante, tampoco debemos desconocer que en la virtualidad los/as adolescentes ensayan, construyen y practican modalidades específicas de interaccionar y de vincularse, por lo que tampoco se debe caer en un imperativo adultocéntrico de creer que los/as adultos/as tenemos una forma "más real" de vincularnos o creer que en la virtualidad no hay vínculos.

7. El consumo de alcohol: los datos expresados en este sondeo se correlacionan coincidentemente con los resultados arrojados por la encuesta adolescente 2019 donde la mayoría de los/as adolescentes consumía "en la casa de un amigo/a" o en "la previa". El contexto de cuarentena impuso una interrupción en las posibilidades de encuentro en estos espacios de socialización de los/as adolescentes, modificando los patrones de consumo y los espacios en los que los/as adolescentes consumen. Esto explica la disminución en el consumo de alcohol observada en la presente encuesta. Continuar medidas preventivas focalizando lo observado en relación a las conductas familiares y a los espacios y patrones de consumo podría contribuir a desacelerar el consumo adolescente de alcohol y a prevenir sus consecuencias.

Consideramos que cobra trascendental importancia la re-construcción de políticas públicas y de intervenciones que acompañen a los/as jóvenes en el regreso a las actividades, con las características que tendrá esta "nueva normalidad". De modo tal que estas emociones tan movilizadas que hoy encuentran su pleno sentido por el contexto en el que surgen, no se vuelvan inhabilitantes para los/as jóvenes al momento de retornar a sus encuentros presenciales en todos y cada uno de los ámbitos. En este sentido, resulta necesario garantizar mecanismos institucionales que alojen la palabra de adolescentes, y que sean parte activa de la ciudadanía en las progresivas construcciones sobre las cuales ordenar la vida cotidiana.

Es así que lo transitorio de esta situación no se corresponde con la profundidad que estos cambios tienen en la vida de NNyA, por lo que resulta necesario pensar detenidamente, e implementar rápidamente, mecanismos desde los diversos organismos del Estado a los fines de evitar la vulneración de derechos y en caso de que ya haya sucedido, reparar y mitigar los impactos producidos. A su vez, resulta central construir y adecuar políticas públicas que contribuyan a que el regreso a la presencialidad de adolescentes en sus espacios se produzca de manera cuidada, teniendo en cuenta las experiencias y emociones experimentadas a lo largo de un período que puede resultar acotado en la vida de un adulto, pero central en el crecimiento y maduración de NNyA.